

Paul R. Viotti y Mark V. Kauppi, *International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism*, (Macmillan: 1987).

La comprensión de las distintas corrientes en que se divide la teoría de las relaciones internacionales y los diferentes prismas interpretativos acerca de la realidad internacional contemporánea, se presta más que muchos otros temas para una obra comparativa y de síntesis acompañada de una selección de textos como ésta, que es una de las más recientes y completas dentro de una serie de obras similares, en su mayor parte *readings*, en torno a esta problemática.

Para apreciar este libro contra el telón de fondo de esos ensayos previos deben verse las obras de M. Smith, R. Little y M. Shackleton (editores), *Perspectives on World Politics*, (Londres: The Open University Press, 1981) y de P. R. Maghroori y B. Ramberg (editores), *Globalism versus Realism: International Relation's Third Debate*, (Boulder, Co.: Westview Press, 1982).

He sostenido en varias oportunidades que los estudios internacionales no solamente se desarrollaron tardíamente en América Latina, sino que han descuidado completamente la teoría, lo cual contribuye a ese retraso, pues es bien sabido que aquella debe guiar la investigación empírica proporcionándole un mapa cognitivo que le permita escoger cuestiones relevantes, interpretarlas desde perspectivas pertinentes y emplear métodos adecuados para analizarlas. Este libro contribuye muy útilmente a llenar ese vacío.

Se ha dicho que los estudios internacionales durante este siglo estuvieron dominados por tres grandes debates: el que tuvo lugar entre realistas e idealistas después de la primera guerra mundial en torno a la forma más adecuada de manejar el sistema internacional, eliminando el conflicto y garantizando la paz; la querrela entre tradicionalistas y científicos en torno a los métodos de investigación más adecuados después de la segunda guerra, y el debate entre realistas o neorealistas y sus criterios durante el período más reciente. El libro de Viotti y Kauppi se refiere a este tercer debate, que a diferencia de los anteriores gira en torno a la naturaleza misma del sistema internacional, clasificando las posiciones en juego de una manera que continúa y perfecciona las proposiciones formuladas en obras anteriores, como las anteriormente mencionadas.

El libro ofrece una clasificación de las corrientes actuales en tres categorías. El realismo, y sus sucesores neorealistas, proponen

una visión atomística del sistema internacional como integrado por un conjunto de actores estatales que interactúan entre sí como los cuerpos de un sistema planetario, privilegiando el papel del Estado, el poder y la seguridad, e interpretando la evolución de las relaciones internacionales como una lucha por mantener el balance del poder a toda costa, siguiendo la corriente de Morgentau, Aron, Kennan y Kissinger hasta llegar a Waltz en sus intentos sistémicos recientes. El globalismo, que debe mucho a la visión marxista, incluyendo su versión de origen latinoamericano encarnada en la teoría de la dependencia, considera que el sistema internacional está constituido por una única estructura caracterizada por las relaciones fuertemente jerárquicas existentes entre las potencias dominantes y las naciones dominadas, fenómeno que tiene su expresión paradigmática en las relaciones Norte-Sur, tal como lo han expresado en distintas épocas Hobson, Lenin, Baran, Swizy, Wallerstein, Cardoso, Sunkel y otros, estos últimos en América Latina. El pluralismo procura recoger la novedad, la fragmentación y el dinamismo de la abigarrado panorama internacional contemporáneo, con la emergencia de nuevos valores, temas y actores gubernamentales y no gubernamentales, y de nuevas formas de interactuar entre ellos, fenómenos que han dado lugar a un mundo interdependiente y transnacionalizado difícil de describir tanto a la luz de la escuela clásica como de la teoría del imperialismo y de la dependencia.

La presentación que hacen los autores de este libro acerca de los principales representantes de estas tres corrientes es clara y sintética. Cada una de las tres partes concluye con un resumen de las principales tesis de las respectivas escuelas. Como se señaló al comienzo, cada una incluye algunos textos seleccionados, provenientes de sus representantes más conspicuos.

Podrá discutirse la clasificación de las distintas perspectivas teóricas determinantes de estas tres escuelas, las que por lo demás coinciden con clasificaciones anteriores, y más aún la denominación puesta a cada una de ellas. Se podrá discutir también -cosa inevitable- la selección de los textos incluidos en el libro, dentro de una literatura muy frondosa, pero se trata de una obra muy valiosa para tener un panorama de las corrientes actuales en materia de teoría de las relaciones internacionales.

Luciano Tomassini